



El agua transformada en vino

(Juan 2:1–11)



Había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús se encontraba allí. También habían sido invitados a la boda Jesús y Sus discípulos.

Cuando el vino se acabó, la madre de Jesús le dijo:

—Ya no tienen vino.

Su madre dijo a los sirvientes:

—Hagan lo que Él les ordene.

Había allí seis tinajas de piedra. Jesús dijo a los sirvientes:

—Llenen de agua las tinajas.

Y los sirvientes las llenaron hasta el borde.

—Ahora saquen un poco y llévenlo al encargado del banquete —les dijo Jesús.

El encargado del banquete probó el agua convertida en vino sin saber de dónde había salido, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó aparte al novio y le dijo:

—Todos sirven primero el mejor vino, y cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora.

Así comenzó Jesús a hacer milagros. Reveló Su gloria, y Sus discípulos creyeron en Él.